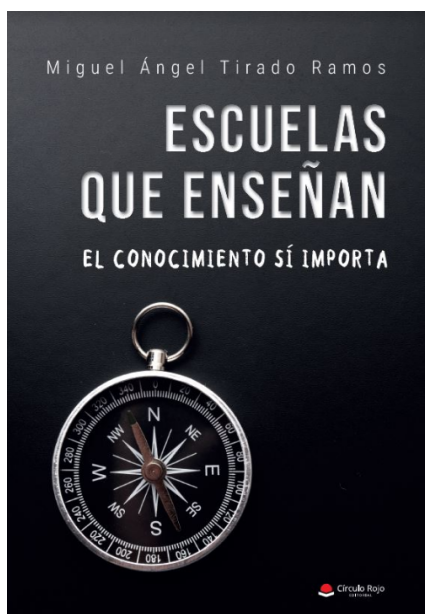


ESCUELAS QUE ENSEÑAN. EL CONOCIMIENTO SÍ IMPORTA

SCHOOLS THAT TEACH. KNOWLEDGE MATTERS

Guillem Alexandre Amengual Buñola

Inspector de Educación y abogado de Palma de Mallorca (Islas Baleares). Licenciado en Filología Catalana y en Derecho.



Ficha técnica

Título: *Escuelas que enseñan. El conocimiento sí importa.*

Editorial: Círculo Rojo.

Número de páginas: 242.

Fecha de publicación: 18 de noviembre de 2021.

ISBN: 978-84-1111-728-9.

Autor: Miguel Ángel Tirado Ramos

Reseña

"Era el mejor de los tiempos y era el peor de los tiempos; la edad de la sabiduría y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Todo lo poseíamos, pero nada teníamos; íbamos directamente al cielo y nos extraviábamos en el camino opuesto. En una palabra, aquella época era tan parecida a la actual, que nuestras más notables autoridades insisten en que, tanto en lo que se refiere al bien como al mal, solo es aceptable la comparación en grado superlativo".

Charles Dickens: *Historia de dos ciudades*.

El inicio de *Historia de dos ciudades* nos sirve para ilustrar el libro ahora reseñado. Época de cambios, cambios de época, nuevas leyes, nuevos paradigmas... pero ¿sabemos realmente a dónde nos conducen? ¿Estamos en la senda correcta o es solamente un espejismo? Miguel Ángel Tirado se plantea estas cuestiones y mueve a la reflexión profunda en este libro que no dejará a nadie indiferente.

Escuelas que enseñan se organiza en cinco capítulos encabezados por una interrogación, un cuestionamiento inicial de tópicos o ideas comúnmente asumidos y que son desmenuzados y rebatidos con lógica y precisión: ¿Se puede aprender a aprender antes de haber aprendido? ¿Se puede tener pensamiento crítico sin saber de lo que se critica? ¿Se puede enseñar bien sin tener en cuenta cómo aprendemos? ¿Qué sucede cuando confundimos el método con la meta? ¿Qué papel juega lo digital en la escuela? Cada uno de estos tópicos o lugares comunes se despliega en diversos epígrafes que desarrollan la temática y permiten que el lector cuestione algunas ideas o creencias firmemente asentadas.

La respuesta se encuentra expuesta con rigor y elegancia en las páginas del libro, de lectura amena, ideas claras, argumentos sólidos y fuentes solventes. No es un ensayo al uso, sino que más bien se enmarca en la tradición anglosajona, situándose entre la alta divulgación y la

especialización. Hallará el lector las fuentes utilizadas —con sus enlaces cuando se trata de recursos electrónicos— y agradecerá los ejemplos y casos reales comentados.

La obra nace de la necesidad de cuestionar el paradigma educativo imperante basado, según el autor, en cuatro premisas: la centralidad del alumno, la importancia del aprendizaje por descubrimiento, la relativización del papel del docente y el horror ante “el conocimiento por considerarlo obsoleto”. Podríamos añadir algunas más, que se tratan en el libro: la idolatría tecnológica, la aversión a la memoria —ideas que, unidas, conducen a la prótesis educativa del alumno, que necesariamente ha de acudir a los dispositivos electrónicos para resolver cualquier cuestión planteada—.

No se alarme el lector: no se trata de otra crítica agria a la innovación educativa, ni de una reivindicación de tiempos y modos de antaño, sino todo lo contrario. Miguel Ángel Tirado considera que son cambios necesarios en nuestro sistema educativo, a ser posible con consenso político y estabilidad en el tiempo. Advierte que la innovación y el cambio no tendrán recorrido si se vacía la escuela de conocimientos, transformamos en acompañantes a los profesores y erigimos a las tecnologías como el nuevo Grial educativo.

La complejidad y aumento exponencial de funciones que ha de asumir se hace más necesario reivindicar el papel del conocimiento en la escuela, que a veces quiere etiquetarse como algo secundario, obsoleto, volátil o efímero. Sin conocimiento no hay desarrollo personal posible y la educación es, tal vez, el único sistema igualitario de promoción social; por lo que urge, precisamente, cultivar la excelencia y acercar estos conocimientos a aquellos alumnos más desfavorecidos, aquellos que no disponen de otros medios, salvo la escuela, para compensar su situación.

La escuela es el lugar donde, con independencia de las condiciones sociales y económicas del alumno, se adquiere (se aprende) cultura,

conocimientos, hábitos y valores, y aumenta las oportunidades de vivir un futuro mejor. El autor nos sitúa así ante el espejo cuando afirma que, si la escuela cierra la puerta al conocimiento, únicamente los alumnos con recursos socioeconómicos podrán conseguir la cultura necesaria para ser personas con pensamiento propio porque, sin cultura, las posibilidades de razonar y argumentar —en definitiva, de pensar— se ven enormemente limitadas.

Miguel Ángel Tirado defiende con fervor la innovación educativa, aunque no cualquier innovación, sino la que ayuda a enseñar mejor, la que consigue aprendizajes más profundos y duraderos, la basada en evidencias. Es un reconocimiento sincero a los docentes que enseñan y a las escuelas que entienden que el conocimiento sí importa en la formación de ciudadanos libres y que es en ellas donde se hace efectivo el verdadero derecho a la educación.

La lectura de *Escuelas que enseñan* debería servir para ponernos en guardia frente a la *educación líquida*¹, puesto que parece que la educación ha abandonado la idea de conocimiento de la verdad útil para toda la vida y lo ha sustituido por la del conocimiento —o, mejor, la información— de usar y tirar, *fast food* y efímero.

En conclusión, estamos ante una obra valiente y esperanzada, crítica y muchas veces en contra del sentir mayoritario —o políticamente correcto— que aparece en el momento oportuno, y que debería leer toda persona vinculada al mundo educativo, incluso si al final discrepa. La reflexión está servida.

Sobre el autor: Miguel Ángel Tirado Ramos (Barcelona, 1975) es doctor en Ciencias de la Educación y licenciado en Educación Física. Actualmente, es inspector de educación, profesor en el máster de Formación del

¹ Zygmunt Bauman: *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2007.

Profesorado (UIB) y en formaciones sobre programación, evaluación, innovación y función directiva dirigidas a docentes. Ha sido profesor en ESO, Bachillerato, Formación Profesional, Enseñanzas de Régimen Especial y Universidad. Ha ejercido siete años como jefe de estudios y cuatro como director en el IES Santa Margalida en Mallorca. Premio de Experiencias Educativas Innovadoras del Gobierno de Islas Baleares en 2011.